

A continuación, lo que la ciencia dice que sí reduce las emisiones: La mayoría de las políticas climáticas no funcionan

Depender solamente de subsidios verdes no ha resultado, pero combinar diversas herramientas económicas ha ayudado a limitar las emisiones que calientan el clima.

WSJ

CONTENIDO LICENCIADO POR
 THE WALL STREET JOURNAL

ERIC NILLER
 The Wall Street Journal

Una evaluación de más de 1.500 políticas climáticas en 41 países encontró que solo 63 funcionaban realmente para reducir las emisiones de gases de invernadero.

Los subsidios y las regulaciones —los tipos de políticas que los gobiernos a menudo favorecen— rara vez funcionaron para reducir las emisiones, según el estudio, a menos que se combinaran con estrategias basadas en el precio cuyo propósito era cambiar el comportamiento corporativo y de los consumidores.

“Los puntos en común en esos casos exitosos es donde vemos que los subsidios y las regulaciones se combinan con los instrumentos de política basados en el precio”, señaló Nicolas Koch, investigador sénior de Mercator Research Institute on Global Commons and Climate Change con sede en Berlín y uno de los autores del estudio. “Esto significa fijar el precio del carbono, y podrían ser impuestos a la energía, impuestos a los vehículos”.

El estudio, el que se publicó recién en la revista Science, utilizó un algoritmo de inteligencia artificial para examinar una base de datos de prescripciones ambientales recopiladas por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), una entidad económica con sede en París, entre 1998 y 2020. Estas políticas abarcaban desde estándares de eficiencia en el uso de la energía para electrodomésticos hasta un impuesto de carbono a los combustibles fósiles como gas y petróleo.

La fracción de políticas que funcionaban combinaba incentivos financieros, regulaciones e impuestos, según el estudio.

Los autores evaluaron las políticas que adoptaron los sectores de electricidad, transporte,



Los expertos en clima dijeron que un nuevo estudio es una buena hoja de ruta para determinar qué políticas deben seguirse para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

construcción e industria de cada nación. Programaron el algoritmo para que cruzara cada política con los cambios posteriores en emisiones de gases de invernadero de cada país.

Expertos en clima observaron que el estudio es una buena hoja de ruta para ver qué políticas funcionan y se pueden actualizar para incluir datos de la Ley de Reducción de la Inflación de 2022, la que está distribuyendo alrededor de US\$ 428 mil millones en subsidios, incentivos y créditos fiscales para proyectos relacionados con el clima.

“Este estudio me da la seguridad de que sabemos qué hacer y cómo hacerlo”, manifestó Julio Friedman, científico jefe de Carbon Direct, una firma de administración de carbono con sede en Nueva York, quien no estuvo involucrado en el estudio.

En 2015, más de 190 países firmaron el Acuerdo de París, según el cual prometieron limitar el calentamiento global a 1,5 grados Celsius por sobre los niveles preindustriales, con el fin de evitar los peores efectos del cambio climático. Como parte del tratado, a los países se les exige que documenten cómo lo-

garán reducir las emisiones.

Al buscar en la base de datos de la OCDE, la que identifica 46 tipos de intervenciones de políticas, los autores del estudio encontraron que aquellos a cargo de las políticas gubernamentales prefieren subsidios y regulaciones, según Koch.

“Vemos muchos paquetes de políticas que se crearon en torno a estos dos tipos de políticas, y encontramos que es muy raro que funcionen realmente en la reducción de emisiones”, señaló Koch.

El estudio descubrió que las emisiones climáticas en general de los países excederán el objetivo de París en 23 mil millones de toneladas métricas de CO2 para 2030.

Las 63 intervenciones de políticas exitosas en total redujeron emisiones entre 600 millones y 1.800 millones de toneladas métricas de CO2. La más exitosa de las políticas incluía una combinación de herramientas de política para cambiar el comportamiento corporativo y del consumidor.

En EE.UU., las emisiones de los vehículos bajaron un 8% entre 2008 y 2010, después de que entraron en vigor las nuevas normas de kilometraje en 2007, junto con una exención tributaria para los motoristas que compraron automóviles más limpios en 2006, indicó Koch.

En el Reino Unido, una combinación de una eliminación gradual de plantas a carbón que se anunció, un precio mínimo para la electricidad y estándares más estrictos de contaminación del aire llevaron a una reducción del 44% en las emisiones en el sector eléctrico entre

2013 y 2020.

En China, las emisiones provenientes del sector industrial cayeron un 20% en 2016 en siete provincias que iniciaron un programa de comercio de emisiones en 2013 que disminuyó el uso de combustibles fósiles, combinado con la eliminación de los subsidios para combustibles fósiles.

En forma aislada, las políticas como etiquetar los electrodo-

mésticos o los automóviles como eficientes en el uso de energía, imponer límites de velocidad o nuevos impuestos a los vehículos, no fueron suficientes para inclinar la curva de emisiones, según el estudio.

Una limitación del estudio es que solo examinaba políticas que habían tenido un impacto en un lapso aproximado de dos años desde su puesta en práctica. No obstante, algunos cambios de política demoran más tiempo en hacer una diferencia, según Christoph Bertram, profesor asociado de investigación del Centro de Sostenibilidad Global de la Universidad de Maryland, quien no formó parte del estudio. Dentro del marco de la investigación, esos tipos de políticas no parecían haber reducido las emisiones.

Bertram apuntó a la lenta transición de carbón a gas natural en las centrales de energía estadounidenses que empezó en 2007 y resultó en una reducción del 25% en las emisiones de CO2 para 2022. Esta transición no desembocó en una reducción considerable en las emisiones y, en consecuencia, no se consideró como un éxito en el estudio, precisó.

Los expertos señalan que es necesario encontrar la combinación correcta de políticas climáticas para prevenir el tipo de inundaciones destructivas, sequías y otros climas extremos que los científicos esperan que empeoren a medida que el mundo se calienta. El planeta ha experimentado 14 meses seguidos de altas temperaturas promedio globales récord, según la Administración Nacional de Aeronáutica y Espacio.

Si bien el estudio revela algunos éxitos, las políticas no se están poniendo en práctica a una escala que marque una diferencia, según Janna Hoppe, investigadora que estudia las políticas climáticas en ETH Zurich, una universidad suiza.

El estudio “tiene este historial demostrado empíricamente de políticas climáticas que han estado funcionando”, indicó Hoppe. “Al mismo tiempo, no nos han puesto en una posición en que alcanzar la neutralidad climática vaya a ser fácil de lograr en los próximos 30 años”.

El hecho de tener una mejor hoja de ruta de políticas como este estudio, agregó, ayudará a alcanzar esa meta.

Artículo traducido del inglés por “El Mercurio”.

